

Editorial

El trasfondo político en la renuncia del diputado Andrés Celis a Renovación Nacional

Este viernes nuestro portal Puranoticia.cl dio a conocer de la renuncia efectuada en horas de este jueves del diputado Andrés Celis a las filas de Renovación Nacional.

La decisión toma por sorpresa al mundo político, pero también deja al descubierto la falta de cuidado que ha tenido Renovación Nacional con sus líderes locales y que las divisiones internas al menos en la Región de Valparaíso tienen al partido sumido en varias fracciones de lotes. Los de Camila Flores, los de Luis Pardo, los de Andrés Longton y en donde claramente no había cabida para Andrés Celis.

La gota que rebalsó el vaso provino del actual presidente del partido, Alfonso Vargas, quien en declaraciones a El Mercurio de Valparaíso post elecciones una vez más obvió el nombre de Andrés Celis como posible carta al Senado de la Región de Valparaíso en las elecciones parlamentarias del 2025.

No era primera vez que Vargas omitía el nombre de Celis, e incluso, este mismo ya le había dejado en claro sus reales intenciones; sin embargo, el ex diputado prefiere omitirlo. No son nuevas las rivalidades de los Celis y los Vargas, recordemos cuando en la época de Piñera II quien fuera además subsecretario de las Fuerzas Armadas, con el fin de quedarse con el cupo de

la Intendencia, hizo firmar como militante al ex intendente Jorge Martínez para asegurar su nombramiento justamente en desmedro de Raúl Celis, quien había sido el primer intendente de Piñera.

Quienes conocen el entorno de Andrés Celis dicen que se cansó de la lógica de los lotes dentro del partido. Que nunca logró entender cómo, por ejemplo, el presidente del partido Rodrigo Galea se prestó para bajar a Carlos Williams de la carrera por Viña del Mar sin ninguna encuesta. No olvidemos que justamente el diputado Celis fue el único que se la jugó y creyó en el otrora comunicador como carta a la alcaldía, más que por un apoyo a su persona, porque era un candidato local, de Viña del Mar, que conocía las problemáticas de la ciudad, y para así evitar optar por el mal llamado turismo electoral.

También cansó a Celis la poca capacidad de hacer equipo de Andrés Longton y Camila Flores, esa rivalidad donde incluso se involucró Luis Pardo, quien en su carrera a la Gobernación ignoró también al diputado, pese a que había sido este último quien terminó de convencerlo de ir a la elección como candidato.

Esas devueltas de mano terminaron por colapsar a Celis, quien ni siquiera tiene claro si es prudente hablar de una reelección como di-



putado o si también es adelantado hablar de una senatorial, o que el Presidente del partido coloque sólo nombres que representan al lado de la cordillera, omitiendo justamente a la costa.

Tampoco está muy de acuerdo con cómo no fueron capaces de levantar candidatos propios del partido en el propio Valparaíso, en Viña del Mar o Concón.

La presentación de la querrela en contra del director nacional de la PDI y de la ministra del Interior, Carolina Tohá, parece ser la excusa perfecta para explicar una renuncia que se venía conversando hace semanas en el círculo íntimo del diputado que hoy queda libre para decidir, por ejemplo, ser dupla de un Rodolfo Carter para el Senado, de preparar mejores duplas para una eventual reelección como diputado y no que le impongan candidatos como la vez pasada, o incluso concretar una pequeña estadía fuera de la primera línea política justamente para visualizar un futuro en donde no esté presente aquella presión de tener que ser candidato sí o sí.

No es primera vez que Renovación Nacional pierde militantes porque no fueron reconocidos.

Ayer fue Daniel Morales (aunque volvió), el propio Raúl Celis (también volvió), Carlos Williams, y hoy es Andrés Celis. También está el dicho que dice "quien se va sin que lo echen vuelve sin que lo llamen", aunque no podemos olvidar aquellas otras frases como "si no me valoraste en su momento, ya es tarde para arrepentirse". Quizás también sirva la de "soldado que arranca sirve para otra guerra" o algo tan simple como "mi ausencia será tu mayor castigo".

Algo bien cierto que dice Andrés Celis en sus palabras de despedida del partido en el que milita desde los 18 años es que falta un líder que empuje, que se querelle, que alce la voz en estos tiempos... ¿Por qué pareciera ser que esa labor de oposición la ha estado tomando más Republicanos que Renovación Nacional? ¿Qué pasa con sus líderes actuales? Celis recuerda a nombres como Cristián Monkeberg, Marcela Sabat, Alberto Espina, Andrés Allamand y Sebastián Piñera y entonces se puede llegar a entender una decisión que claramente no fue fácil para el diputado que hoy se transforma en un hombre independiente.